



**Marco General de Reflexión para una Nueva Agenda Urbana y Rural
Ponencia del Area temática 8ª**

Rafael Esteve Secall

Abril 2024

Texto autorizado por el autor para el nuevo montaje en IEUS, expuesto inicialmente en el “Congreso Internacional de Economía Social (CIES- 2024)” organizado por la Academia Andaluza de Ciencia Regional, celebrado en Sevilla del 13 a 15 de marzo, 2024).

Indice

1. Marco General: La Agenda 2030
 2. Elementos básicos de reflexión
 3. Dinámica demográfica del territorio español
 - 3.1 De la montaña al llano.
 - 3.2 De lo pequeño a lo grande.
 - 3.3 De la tierra al mar.
 - 3.4 Del Atlántico al Mediterráneo.
 4. Implicaciones territoriales de las vulnerabilidades y cambios en los PD
 - a) Cambios en la geoestrategia mundial de comercio.
 - b) Vulnerabilidades ambientales vinculadas al cambio climático.
 - c) Proceso de reordenación geoestratégica mundial.
 - d) Renacimiento de tensiones políticas y bélicas.
 - e) Otros efectos sobre los PD.
 - f) Cambios tecnológicos.

Efectos específicos para España
 5. Efectos de la pandemia sobre el urbanismo y la ordenación del territorio
 6. Cambios que se están produciendo
 - A) Territoriales.
 - B) En valores.
 7. Oportunidad para la España vaciada. Un modelo territorial de desarrollo logístico en tela de araña jerarquizada.
 - A) Condicionantes tecnológicos y nuevas oportunidades.
 - B) Condicionantes logísticos.
- Anexo: ¿Muerte de los centros urbanos?
- Bibliografía.

1. Marco General

“Los objetivos del desarrollo sostenible. Agenda 2030”, no abordan lo que entiendo es un problema clave que impide o frena el desarrollo sostenible del planeta: el crecimiento urbano imparable, y acelerado por múltiples causas. No se cuestiona. Se da por hecho.

Aparentemente, la Agenda trata de amortiguar y reducir las lacras. Sin embargo, los mayores problemas que constituyen objetivos de la Agenda 2030 a superar (relativos a pobreza, marginación, hambre cero, salud y bienestar, agua limpia y saneamiento, energía no contaminante, ciudades y comunidades sostenibles...), están muy vinculados con el crecimiento exponencial de las grandes ciudades. Y estos problemas se presentan tanto en PMD como en los PD con lógicas diferencias. En aquéllos el éxodo rural se fomenta por intereses múltiples de lobbies nacionales e internacionales, que colonizan en buena medida los centros de decisión nacionales e internacionales y expulsan de sus tierras a quienes la habitan, viéndose estos obligados a emigrar a las grandes ciudades de su país. En los PD se manifiestan tradicionalmente en la aparición de guetos culturales y lingüísticos que facilitan la inserción de nuevos inmigrantes apareciendo sociedades diferentes no integradas territorialmente, generadoras de nuevos y distintos problemas sociales. Además, en tiempos más recientes tras la pandemia, la novedosa crisis dual de la gentrificación y turistización de los centros históricos europeos se ha acelerado y emerge con fuerza la expulsión de muchos ciudadanos de su entorno vital inmediato por los incrementos del precio de la vivienda, los alquileres y los procesos especulativos a ellos vinculados que se extienden al conjunto urbano. En el caso de los EE.UU y Canadá, la crisis urbana ha nacido a resultas del no retorno de muchos trabajadores a los *down town* norteamericanos por unos nuevos valores y el “descubrimiento” del teletrabajo, fenómeno incipiente en el mundo laboral occidental.

En consecuencia, estas estrategias acrecientan la vulnerabilidad global y la disfuncionalidad de la ocupación del territorio en términos de sostenibilidad ambiental, social y económica. Basta con mencionar que “las ciudades generan alrededor del 80 % del PIB global y más del 70 % de las emisiones de gases de efecto invernadero”¹ para tomar conciencia del desequilibrio fundamental que analizamos.

2. Elementos básicos de reflexión

Por tanto, sorprende constatar que, en la Agenda 2030 no referencie los desequilibrios crecientes en la ocupación del territorio por la población, que se encuentran en la base de buena parte de los problemas del mundo.

Los 3 grandes desequilibrios demográficos mundiales son: a) entre PD y PMD; b) entre costa e interior; c) entre zonas urbanas y rurales.

Además, la globalización ha estimulado esos desequilibrios porque:

¹ *Sustainable Development Report 2023*; p. 16, citando como fuente a United Nations Department of Economic and Social Affairs, 2022.

1. Se ha materializado en la deslocalización de la actividad productiva desde PD a PMD, por lo que al parcelar globalmente las producciones industriales, ha potenciado el transporte marítimo (*just in time*). Los buques portacontenedores se han convertido en almacenes navegantes que ahorran importes costes de almacenaje en tierra.
2. El transporte marítimo impulsa a su vez las ciudades portuarias que se van integrando en la globalización.
3. Las costas atraen inversiones industriales, logísticas y empleos por sus facilidades para el comercio internacional de exportación e importación.
4. En la producción agraria, las tierras cultivables se ponen al servicio del mercado mundial orientando sus producciones a la exportación de unas agriculturas y ganaderías “industrializadas” que reducen la cobertura de las necesidades alimenticias de la población local en unos casos. o generan dependencias alimentarias del exterior por competencia desleal en otros.
5. Se imponen legal o ilegalmente los intereses de las grandes multinacionales de la minería, la alimentación y la agroquímica; mientras las producciones agrarias orientadas a la exportación están altamente tecnificadas, factores que impulsan la expulsión de la población rural. Por otro lado, las “revoluciones” en materia agrícola rompen los equilibrios sociales generando perniciosos sociales que acrecientan las desigualdades favoreciendo la concentración de la propiedad de la tierra en menos manos. Sobra mano de obra en el campo.²
6. Las poblaciones rurales expulsadas emigran a las grandes ciudades instalándose en zonas periurbanas donde dejan de producir alimentos, de vivir de su trabajo y de autoabastecerse lo que, junto a los déficits de equipamiento y la falta de trabajo para tantos migrantes, acaban por convertirse en una especie de “parásitos sociales”, desarraigados, instalándose en favelas o *bidonvilles* sumidos en la miseria.
7. De esta forma las grandes ciudades de los PMD crecen exponencialmente en su dimensión territorial y demográfica. También lo hacen a menor ritmo las urbes de los PD. Por estas vías aumenta las desigualdades del mundo en todos los aspectos, cada día más insostenibles. La pobreza, la violencia y la ausencia de perspectivas de vida en las grandes ciudades de los PMD estimulan una creciente, inevitable y peligrosa emigración “alegal” hacia los PD.

² En relación con la tecnología existen muchos ejemplos de efectos negativos para la población. Por ejemplo, el caso de la Tecnología Agraria de la “Revolución Verde” del Dr. Borlaug, que aumentó considerablemente la productividad de determinadas variedades vegetales, pero a costa del aumento de inversiones en productos fitosanitarios y fertilizantes. Los pequeños propietarios no podían afrontarlas mientras los grandes propietarios sí lo hacían, aumentó la producción, bajaron los precios y se rompió el equilibrio entre pequeña y gran propiedad, arruinándose los pequeños agricultores. Tuvieron que malvender sus tierras abandonándolas para emigrar a la gran ciudad. La propiedad se concentró y aumentó fuertemente la desigualdad social.

Otro efecto tecnológico inesperado ocurrió en un estado de la India cuando (sobre los años 70) aumentó considerablemente el número de indigentes que aparecían muertos en las calles sin saberse las causas. La explicación era que las nuevas variedades vegetales producían muy poca paja. Esta empezó a escasear y con ello adquirió un precio, pequeño ciertamente, pero dejó de ser gratuita. De esta manera al no tener paja con la que cubrirse por las noches provocó ese aumento de la mortandad.

No todo avance tecnológico es bueno e inocuo *per se*. Siempre causa víctimas.

8. El desigual crecimiento demográfico hace el resto. Las tasas de fecundidad de 1,5 hijos por mujer en PD -en España no llega a 1,2-, frente a 4,5 hijos por mujer en los PMD hablan por sí solas.

3. Dinámica demográfica del territorio Español

Los desequilibrios campo/ciudad protagonizan el pasado próximo y cada vez más el presente de nuestro país, aunque aparezcan signos de un freno parcial del mismo. Hoy día las grandes cifras españolas se concretan, según afirmó recientemente el ministro de Agricultura, así: “el 16% de la población vive en el 84% del territorio y el 84% de la población que vivimos en el 16% del territorio.³ Pero nos interesa conocer la dinámica profunda que da lugar a este enorme desequilibrio.

Los datos porcentuales de la población de todos los ayuntamientos de Andalucía desde 1900 hasta la actualidad evidencian los vectores-fuerza que explican la distribución de su población, en datos decenales, (aquí resumidos). *Estos vectores-fuerza (tendencias) son constantes a lo largo de más de un siglo, a pesar de las múltiples vicisitudes políticas, económicas y demográficas que experimentó España. Luego tiene raíces profundas explicables sintéticamente porque:*

- A) *La búsqueda de confort climático y nuevas oportunidades de vida y empleo orienta las migraciones del interior hacia la costa, y/o hacia poblaciones más grandes.*
- B) *La aproximación hacia la formación, la enseñanza, la sanidad y el empleo junto con las ofertas de sociabilidad, diversión y cultura explican el atractivo de las ciudades y su crecimiento.*
- C) *La productividad de las tierras va aumentando en la medida en que su altura disminuye, las temperaturas se suavizan, los suelos se allanan, y los regadíos se hacen posibles en las llanuras aluviales acrecentando su mayor fertilidad.*
- D) *Las principales vías de comunicación y transporte discurren por las tierras bajas atrayendo la ubicación de empresas y la creación de empleos en sectores industriales, de transformación y logísticos.*

(Ver los gráficos 1, 2, 3 y 4 al final de este documento Son porcentajes sobre la población total de cada año, correspondientes a Andalucía).

3.1 De la montaña al llano. (Gráfico 1)

La estructura de la ocupación humana del territorio en los años expuestos muestra una gran similitud a pesar de los 115 años que separan el primero del último. Lo único significativo en ese amplio periodo, a pesar de su semejanza en el perfil estructural, se manifiesta en el desplazamiento hacia las tierras bajas con el crecimiento continuado del porcentaje de personas que viven a menos de 200 metros de altitud y un descenso en las demás, por una razonable explicación. Las tierras altas tienen peor clima que las bajas, llanas en general y más feraces. Esto prueba la aspiración

³ Planas, Luis (2024); “Los agricultores perciben el Pacto Verde como un despotismo ilustrado”, entrevista en *El País*, 25.2.2024, p. 39.

a un mayor bienestar.⁴

Evolución porcentual comparada del total de habitantes por altura de los municipios

España	<u>1960</u>	<u>1981</u>	<u>2001</u>	<u>2020</u>
<u>Altura en metros s.n.m</u>				
Menos de 200 m.	42,4	50,2	51,4	52,4
De 200 m. a 600 m.	26,3	22,3	22,1	21,6
De 601 m. a 1.000 m.	28,0	25,8	25,1	24,7
Más de 1.000 m.	3,2	1,7	1,5	1,2

Andalucía	<u>1960</u>	<u>1981</u>	<u>2001</u>	<u>2015</u>
<u>Altura en metros s.n.m</u>				
Menos de 200 m.	49,8	61,4	65,2	66,7
De 200 m. a 600 m	26,8	20,3	18,7	18,4
De 601 m. a 1.000 m.	20,9	27,0	15,1	14,2
Más de 1.000 m.	2,5	1,3	0,9	0,8

Fuente: Para España, cita 3, para Andalucía elaboración propia sobre datos INE.

3.2 De lo pequeño a lo grande (Gráficos 2 y 2 bis)

La evolución que expresa esta tabla y el gráfico es muy clara también. Los españoles se han ido desplazando desde municipios pequeños hacia las grandes ciudades, aunque esta última se frena en el nuevo siglo. La explicación está en lo antes expuesto de otras prioridades de la sociedad vinculadas a las carencias relacionadas con la salud, la enseñanza, la formación, el ocio, etc. La diferencia estriba en que esos servicios adecuados a su época –primera mitad del siglo XX- lo prestaban ayuntamientos grandes, normalmente cabezas comarcales, representadas en el estrato de cinco a veinte mil vecinos. Pero las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas experimentadas con el paso del tiempo han originado que esos y otros nuevos se presten ahora en ciudades más grandes. Por consiguiente, la búsqueda de la satisfacción y la proximidad que ofrecen su prestación es lo que indican estos datos. A subrayar también cómo a partir del nuevo siglo, parece frenarse su expansión, afectada al parecer por fenómenos de metropolización ligados a la fórmula hallada para que las nuevas generaciones pudieran solventar el problema de los precios ligados a la vivienda, cuestión crucial que se constata con el gran aumento de población de municipios colindantes a las grandes capitales andaluzas.

Una precisión: los gráficos son cifras relativas a los efectos de destacar las tendencias demográficas seculares. Sin embargo el contexto es de constante crecimiento de la población total, con el muy significativo dato de que mientras los municipios más pequeños pierden constantemente población en el total nacional, en Andalucía desde el censo de 1981, todos los estratos municipales –incluidos los ayuntamientos más pequeños– han aumentado la cifra absoluta de sus habitantes, apreciándose una recuperación desde el 2001 en los cinco estratos, exceptuando los mayores de cien mil habitantes, pues desde 2011 todas las capitales provinciales perdieron población excepto Almería y Málaga. La existencia de una buena red urbana de ciudades medias y la metropolización de las más

⁴ Hay una reciente publicación que utiliza parcialmente estos criterios de vectores-fuerza citados para España en: Francisco J. Goerlich Joaquín Maudos Silvia Mollá (2021); *Distribución de la población y accesibilidad a los servicios en España*, Fundación Ramón Areces-IVIE, Madrid.

grandes explican esta evolución.

Evolución porcentual sobre total de habitantes por tamaño de los municipios

España					
<u>Nº de habitantes</u>	<u>1900</u>	<u>1960</u>	<u>1981</u>	<u>2001</u>	<u>2016</u>
<u>2022</u>					
Hasta 2.000	27.5	13.4	8.5	7.4	6.0
5.7					
De 2.001 a 5.000	23.3	14.6	8.9	7.6	6.5
6.4					
De 5.001 a 20.000	27.8	25.8	19.9	19.8	18.9
18.6					
De 20.001 a 100.000	12.4	18.1	21.1	22.2	29.2
29.5					
Más de 100.000	9.0	28.1	41.6	43.0	39.4
39.8					
	100	100	100	100	100
Andalucía					
<u>Nº de habitantes</u>	<u>1900</u>	<u>1960</u>	<u>1981</u>	<u>2001</u>	<u>2016</u>
<u>2022</u>					
Hasta 2.000	9.3	4.5	5.0	4.1	3.4
3.0					
De 2.001 a 5.000	25.1	15.1	11.2	8.8	7.6
7.4					
De 5.001 a 20.000	40.2	34.0	25.0	24.3	21.0
20.3					
De 20.001 a 100.000	17.4	23.0	23.0	24.2	32.2
32.6					
Más de 100.000	8.0	23.4	35.8	38.6	35.8
36.7					
	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos del INE

¿Manifiestan estos datos un cambio en el presente siglo apreciable en este vector-fuerza? La respuesta parece ser afirmativa. Resulta muy interesante señalar que el estrato con mayor crecimiento absoluto y relativo de la última década en España y Andalucía ha sido el intermedio, es decir los núcleos de población entre 20.000 y 100.000 habitantes. Algo que distinguía tradicionalmente al territorio andaluz ha sido la existencia de poblaciones grandes de carácter rural, que han contribuido a equilibrarlo demográficamente, lo cual constituye una baza muy importante para reforzar su rol de polarización intermedia en la red urbana andaluza, y asentar nuevos desarrollos aprovechando los cambios de valores de esta nueva sociedad.

3.3 De la tierra al mar. (Gráfico 3)

En este caso el gráfico analiza los residentes de municipios litorales en comparación con los interiores, aunque estén muy próximos al mar. Y destaca con claridad el factor confort climático de las costas como otra muestra del deseo de vivir mejor. Esos espacios costeros, donde las oscilaciones de temperatura entre día y noche, o entre las diferentes estaciones del año, son inferiores a las experimentadas en tierras interiores, ejercen una patente atracción que los censos prueban de manera constante. También influyen las mayores posibilidades de empleo de unas agriculturas muy intensivas en mano de obra y de los servicios turísticos.

Por otro lado, la continua internacionalización de la economía ha revalorizado el litoral y sus infraestructuras portuarias, convertidas en puertas de entrada y salida de mercancías que generan una nueva oferta de trabajo ligada a la logística del comercio, el transporte y la distribución. Expansión del empleo tanto directo como indirecto generado, asimismo, por la demanda nacional e internacional del turismo de sol y playa. Por lo tanto, el atractivo de abundantes y variados de puestos de trabajo forma parte asimismo de la salud y del bienestar pretendido.

La tendencia ha sido frenada afortunadamente a escala nacional por Madrid y su gran expansión metropolitana que ha impedido la desertización absoluta del centro de la península.

3. 4. Del Atlántico al Mediterráneo. (Gráfico 4)

También este gráfico evidencia clarísimamente cómo desde 1960 –año que marca el comienzo de una nueva etapa histórica en que la economía y la sociedad españolas inician su integración en el mundo occidental, abandonando la autarquía y el aislamiento-, la localización de la población andaluza quiebra la tendencia anterior y empieza a moverse con prioridad hacia el Mediterráneo. La explicación está en la mejora de su calidad de vida ligado a las oportunidades de empleo que el turismo y las producciones agrícolas extra-tempranas y bajo plástico han desencadenado en esas costas, asimismo vinculadas con las nuevas infraestructuras de transportes y comunicaciones que rompieron el aislamiento geográfico de estos litorales mediterráneos respecto del interior. El enfoque industrial de la actividad económica de las costas de Cádiz y Huelva, en la segunda mitad del siglo XX, no les ha permitido progresar al ritmo de los mediterráneos, ligados a un emprendimiento privado y más dinámico en contraposición al emprendimiento público de la industria “pesada” atlántica. Estoy seguro de que efectuar este análisis para todos los municipios españoles daría resultados parecidos.

Analizado con carácter global para el territorio peninsular español, a partir de datos provinciales de PIB y población, el centro de gravedad de la economía española, tradicionalmente tendente a desplazarse mediado el siglo pasado hacia el noreste, ha cambiado hacia el sudeste, debido al creciente peso de Madrid, así como al progreso del litoral mediterráneo levantino y andaluz.

<u>Años</u>	Distancia de Madrid en Km. ⁵	
	<u>Hacia el norte</u>	<u>Hacia el este</u>
1955	41,1	86,1
1979	35,6	96,7
2006	22,7	97,2

4. Implicaciones territoriales de las vulnerabilidades y cambios en PD

Pero también compartimos la problemática esencial de los países desarrollados caracterizada por la progresión de la conciencia de vulnerabilidad en nuestra hasta ahora segura sociedad occidental.

Vulnerabilidad asentada en las transformaciones sistémicas originadas por el auge del terrorismo islámico, el COVID 19, la invasión de Ucrania y la guerra en Gaza, que se manifiesta a varios niveles estratégicos y que, en lo concerniente a la vida en grandes ciudades respecto del medio rural, se puede concretar en la dialéctica entre:

Seguridad frente a terrorismo y delincuencia; salubridad respecto de contagiosidad; calidad ambiental ante la contaminación; aprovechamiento tiempo confrontado con pérdidas tiempo “forzado” en desplazamientos; integración y conciliación vida y trabajo ante la separación de lugares de vida y trabajo; tranquilidad *versus* estrés; vida de comunidad vecinal en comparación con el aislamiento familiar; solidaridad personal frente a soledad e incomunicación...

A) Cambios en la geoestrategia mundial del comercio

- Reforzamiento de los bloques internacionales de carácter político, militar y comercial.
- Reestructuración de los mismos y nuevos actores.
- Reforzamiento del transporte marítimo entre bloques y freno al incipiente transporte por ferrocarril de la Ruta de la Seda (por atravesar Rusia).
- Muy recientemente, peligrosidad del acceso al mar Rojo.

B) Vulnerabilidades ambientales y otros efectos vinculados al cambio climático

Más allá de sequías, calentamiento global del planeta, alteraciones climáticas y de los ecosistemas, gestión de residuos urbanos, agrarios e industriales, etc., en las perspectivas económico/territoriales se plantean:

1. Incógnitas sobre las consecuencias para el comercio mundial de la posible apertura de una nueva ruta marítima por el Ártico (norte de Canadá y Rusia) por la constante reducción del hielo.
2. Eventual surgimiento de nuevas pandemias ligadas a la descongelación del permafrost, así como a la liberación de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

⁵ Julio Alcaide Inchausti y Pablo Alcaide Guindo (2008); “El centro de gravedad de la economía española en los años 1955, 1979 y 2006”, *Cuadernos de Información Económica*, nº 204, mayo/junio, pp.33-36

3. Aumento del nivel del mar y zonas costeras, aumentos de temperaturas y sus efectos sistémicos en la naturaleza y el alojamiento humano, etc.

C) Proceso de Reordenación Geoestratégica Mundial.

- La globalización industrial occidental ha facilitado el crecimiento de China sobre todo, y otros países asiáticos, su pujante influencia y su reto al liderazgo de USA.
- Vulnerabilidad de la logística del transporte marítimo y más en concreto en los estrechos que rodean la península arábiga (Ormuz, salida de petróleo del mar arábigo, golfo de Adén y la entrada del mar Rojo imprescindible para circular por el canal de Suez, amenazados por el islamismo chiita, en franca confrontación con el sunnita). También en el canal de Panamá, pero por razones ambientales derivadas de la sequía.
- Tensión creciente por de los conflictos territoriales en amplias zonas marítimas mundo. Crisis en la seguridad de cables digitales y conducciones submarinas.

E) Renacimiento de tensiones políticas y bélicas que amenazan a las democracias occidentales.

- Cuestionamiento de el Orden Jurídico Internacional construido desde la II GM.
- Revitalización conflictos militares y creciente desconfianza entre bloques con guerras tecnológicas larvadas.
- Renacimiento de las pulsiones imperialistas en Rusia.
- Reforzamiento de los bloques internacionales de carácter político, militar y comercial.
- Reestructuración de los mismos y nuevos actores. Endurecimiento de la competencia y vulneración creciente de las normas del comercio mundial.

F) Otros efectos sobre los PD

- A consecuencia de la pandemia: la consiguiente inseguridad sanitaria, y los efectos económicos y sociales derivados que acrecientan la desigualdad en los PD.
- Presión migratoria SUR-NORTE –en su perspectiva no sólo geográfica sino también conceptual– y su utilización como arma política y económica al servicio de una confrontación entre bloques.
- Constatación de un cierto fracaso para Occidente de la Globalización industrial a causa de las debilidades manifestadas, durante la pandemia y después, en la dependencia mundial de suministros de todo tipo: farmacológicos, sanitarios, energéticos, materias primas, componentes industriales, agroquímicos, chips, etc.
- La deslocalización industrial abordada a finales del siglo pasado ha generado pérdida de buenos empleos y de capacidad industrial en Occidente, debilitándolo. Y no fue considerada como un problema social y económico a pesar de consecuencias políticas cada vez más evidentes. Ahora se están pagando esas decisiones, se reconocen los errores cometidos y se da marcha atrás retomando la reindustrialización y el empleo como objetivos prioritarios de la Unión Europea.

- Y ahora, ¿no está ocurriendo lo mismo en lo que parece una deliberada política de deslocalización agraria europea, que los agricultores de la Unión Europea están denunciando con sus “tractoradas”? Cuando la legislación europea de defensa sanitaria y medioambiental- lejos de responder a razones vinculadas a una globalización agraria, o a la defensa sanitaria de los consumidores europeos, se utiliza para discriminar a los propios productores agrarios frente a los productos importados de terceros países, que no están sometidos a esas normas de prohibición y control en el uso de productos químicos y plaguicidas para producirlos, de los que no se protege al consumidor, ¿cómo se explica esta contradicción? ¿Qué lobbies e intereses están detrás?
- Deterioro de las clases medias, aumento de las desigualdades, de la pobreza y surgimiento del “preariado”. ¿Será posible construir un nuevo contrato social?

F) Cambios tecnológicos.

- Gran velocidad de transformación tecnológica.
- El talento y el conocimiento como los fundamentos de la nueva economía.
- Las nuevas formas del trabajo, de acceder a la sanidad y el consumo: El teletrabajo, la telemedicina y las telecompras.
- Nuevas necesidades de accesibilidad digital.
- Nueva forma de vida: integración de los tiempos de ocio, trabajo y reposo. Todo esto pone de relieve una creciente innecesidad de vivir en la gran ciudad y de, complementariamente, reducir en gran medida las cuantías personales de movilidad. En otras palabras, adoptar nuevas medidas de lucha contra los factores que impulsan la insostenibilidad urbana.

Todos estos factores y algunos más tienen mucho que ver en mi opinión, directa o colateralmente, con las raíces de la nueva organización en gestación del territorio urbano y rural.

Efectos específicos para España

La desglobalización que muchas empresas han emprendido, para superar esas debilidades con su relocalización en PD y recuperar fortalezas industriales, es una oportunidad para España por razones de costo de la mano de obra y por una evidente estrategia empresarial y personal europea de alejamiento del renacido imperialismo ruso.

Presencia de recientes y novedosos movimientos migratorios de entrada (llegada de nómadas tecnológicos y residentes climáticos aparte de la tradicional procedente de los PMD) y de salida (juventud cualificada por falta de expectativas de unos ingresos y posibilidades laborales acorde con su preparación). Es decir, positivos por un lado y negativos de otro.

Pero me pregunto, ¿el proceso de Reordenación Geoestratégica Mundial va a trascender a los modelos de organización del territorio, del urbanismo y del asentamiento de la población en el territorio, eventualmente desencadenados por los nuevos valores sociales, los avances tecnológicos y el despegue del teletrabajo?

¿En qué medida las crisis de los centros urbanos de las grandes ciudades norteamericanas⁶ y de las capitales históricas europeas amenazan su decadencia, tal como han sido hasta ahora, y pueden influir en una eventual reversión de los modelos urbanos vigentes en los PD?

Porque la filosofía subyacente en el capitalismo hasta ahora, que era “el tiempo es oro”, sin embargo, parece que, cada vez más, las nuevas generaciones están cambiando a hacia un nuevo lema: “el tiempo es vida.”

5 Efectos de la pandemia sobre el urbanismo y la ordenación del territorio

- a) El efecto de la pandemia ha sido similar, en esencia, al de los accidentes en las empresas pirotécnicas donde una explosión en un punto de la factoría acababa por destruirla completamente por contagio. La solución reglamentada en España para minimizar el riesgo de esa producción consistió en desconcentrar la producción en pequeños talleres alejados unos de otros lo suficiente para impedir la propagación de explosiones accidentales que pudieran producirse en alguno de ellos. Es decir, se sustituyó la producción concentrada por su dispersión en espacios muy amplios y alejados donde prima la seguridad de la producción, de su almacenamiento y de los trabajadores. ¿No se desprenden lecciones sobre el presente y el futuro en la ocupación humana del territorio? ¿Sería posible desconcentrar las grandes ciudades?
- b) La pandemia más las guerras en Ucrania y Gaza han evidenciado las desventajas para los PD de la deslocalización parcial o total de las actividades industriales hacia otros países donde apenas existen restricciones medioambientales y las legislaciones laborales son muy laxas o inexistentes. En cambio, las grandes multinacionales aprovechándose de la baratura de la mano de obra y de los menores costes de producción de todo tipo, incluidos los fiscales y ambientales, acrecentaban sus cuentas de resultados. Pero la contrapartida ha sido la pérdida, no compensada totalmente por las nuevas actividades, de numerosos empleos en los países de origen de la producción deslocalizada, y una carga adicional sobre sus cuentas públicas doblemente afectadas; en el gasto para atender todo tipo de subsidios, y por la reducción de los ingresos debido a la “exportación de la producción y del valor añadido”
- c) Otro flanco débil de la globalización es el relativo a las comunicaciones aéreas mundiales dada la necesidad del transporte de personas por motivos laborales, de negocios, o por turismo. Precisamente la tardanza en paralizar tales comunicaciones aéreas fue lo que facilitó la rapidísima expansión de los contagios del Covid 19 por todo el mundo a través de los aeropuertos de las grandes ciudades, convertidos en puertas abiertas para la rápida expansión internacional de la pandemia.
- d) La crisis del Covid 19 también puso en evidencia la “vulnerabilidad del planeta debido a la ubicación de la población mundial en el territorio. Porque la expansión de la producción industrial y tecnológica requiere la concentración de la población en grandes urbes, donde las densidades de población alcanzan cifras de miles de habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que en las zonas menos urbanizadas y rurales son considerablemente inferiores o desaparecen sus poblaciones.⁷

⁶ Ver anexo a esta ponencia.

⁷ Este aspecto habría que analizarse con mucha atención y a nivel de casos, porque la información de los niveles de renta a escala de barrio es muy significativa. El problema es más de micro espacio, más vinculado con el urbanismo.

- e) El fuerte crecimiento demográfico de Centroamérica, Sudamérica, África y Asia con la población concentrada, asimismo, en grandes metrópolis, que crecen descontroladamente debido a la expulsión o abandono de la población rural de sus tierras, se explica por múltiples razones ya comentadas.
- f) La enorme concentración de población en las grandes metrópolis, tanto en modernos rascacielos como en extensos barrios de chabolas, las convierten en el mejor caldo de cultivo para la expansión de las pandemias. Por eso, en ellas es donde se han dado los mayores índices de infectados y fallecidos por el Covid 19 exhibiendo así su vulnerabilidad pues, la cantidad de contactos personales que allí se producen es impresionante por los inevitables desplazamientos masivos de personas desde su residencia al trabajo, en transportes colectivos de gran capacidad. Son millones los contactos personales diarios en el imprescindible transporte en las grandes urbes que explican los efectos de la pandemia.⁸
- g) La concentración de la población de la gran ciudad en enormes edificios con gran número de viviendas facilita la contagiosidad en el propio domicilio por la necesaria utilización de espacios y elementos comunes para entrar o salir. Y lo mismo ocurre con los rascacielos de oficinas.
- h) Mientras, en los hábitats dispersos de zonas periurbanas de la gran ciudad fue más difícil el contagio vírico, la necesidad de desplazarse sus residentes para trabajar a zonas de gran densidad, no les evitó los peligros de infección. Sin embargo, los residentes en zonas de hábitats concentrados la potencialidad del contagio era triple: estaba en la casa, en el desplazamiento y en el trabajo.
- i) Donde las densidades de población son bajas –ciudades medianas y pequeñas y zonas rurales-, los índices de contagio han sido muy inferiores. Es decir que la resiliencia de los núcleos de población pequeños ante la pandemia ha sido mucho mayor, ofreciendo grandes ventajas sobre la gran ciudad respecto a la vulnerabilidad frente al virus.
- j) De lo anterior se deduce que los grandes edificios para viviendas y oficinas, donde conviven cientos e incluso miles de personas como residentes o empleados, es decir los rascacielos, constituyen el tipo de desarrollo urbano y de ocupación del territorio más vulnerable a las pandemias tanto víricas como de otro tipo. Pandemias que todos los especialistas piensan que hoy es mucho más fácil que se repitan. Esta es una conclusión que, al margen de otras consideraciones sobre la insostenibilidad energética de tales edificios, considero relevante a efectos del planeamiento urbano futuro que parece haberse olvidado ya. Como también ocurre con los múltiples incendios habidos en grandes rascacielos por todo el mundo en la última década y su inseguridad ante este tipo de siniestros.⁹
- k) Contrariamente, un hábitat más disperso o menos concentrado exige mayor inversión en infraestructuras urbanas por unidad de superficie, pero su vulnerabilidad es

⁸ Por dar unos mínimos datos de 2014 respecto a la movilidad de las dos grandes ciudades españolas Madrid y Barcelona, se produjeron entre 13 y 18 millones de viajes diarios con una media de 2,5 y 3,9 viajes por persona, respectivamente. Fuente: https://atlasnacional.ign.es/wane/Transporte_urbano.

⁹ Que uno conozca en la última década los han sufrido rascacielos de Hong Kong, Londres, Changsa, Milán, Ajman, Dubai (repetido en la llamada Torre Antorcha), Shangai, Dacca, y el reciente de Valencia.

claramente inferior; con la ventaja adicional de que en los núcleos de población medianos y pequeños el suelo es más barato así como el coste de la vida en ellos. Sin embargo, la gran ciudad con altas densidades de población necesita grandes inversiones en infraestructuras para el transporte cotidiano de millones de personas, que no se tienen en cuenta en el análisis comparado, ni tampoco el gasto público en las subvenciones imprescindibles para garantizar tal movilidad personal. Por lo tanto, habría que valorar en qué medida las economías de escala y aglomeración de las que se benefician las grandes empresas no suponen una forma de obtención de unas rentas de origen público (cuantiosas inversiones en infraestructuras para el transporte y urbano y subvenciones a la movilidad personal), que se obtienen a costa de agudizar los desequilibrios entre unos y otros tipos de asentamiento urbano.

- l) Posiblemente sería muy interesante conocer un análisis comparado del coste/beneficio público de un tipo u otro de desarrollo urbano, sobre todo cuando con el teletrabajo, la concentración de trabajadores en el mismo centro de trabajo ha dejado de ser imprescindible para gran cantidad de actividades productivas de sectores “cuaternarios”. En todo caso, el balance social está bastante claro y cada vez más

“Es evidente que el futuro de las ciudades pasa por una forma distinta de desarrollo y que, a pesar de que se ha enunciado correctamente por los organismos internacionales, este modelo no se ha alcanzado. En una estimación prudente, se ha calculado que nuestro sistema de ciudades resulta casi cuatro veces más despilfarrador, contaminante e insostenible que el mundo rural y agrícola (Vázquez, 2004). Esa proporción aumenta si consideramos también a la propia agricultura y las actividades extractivas e industriales que abastecen a los núcleos urbanos”.¹⁰

¿Se ha planteado en los organismos nacionales e internacionales alguna preocupación sobre el tema con vistas a la adopción de medidas urbanísticas y territoriales coherentes con los objetivos ambientales y de sostenibilidad que se persiguen?

¿Va a ocurrir lo mismo que ahora está sucediendo con la sequía, problema sobre el que ninguna administración adoptó medidas preventivas tras la sequía de 2008?

¿Por qué esa *demonización* de base ambiental muy centrada sobre el mundo rural de los PD, cuando los mayores problemas ambientales se concentran en las grandes ciudades y complejos industriales?

6. Cambios que se están produciendo

6.1 Territoriales

a) Creciente atracción de la vida en el campo en un contexto histórico de vaciamiento del mismo y preocupación al respecto. Sin embargo, la PAC está estimulando el abandono del campo.

b) Las políticas antiagrarias de la UE trufadas de un ambientalismo urbanita de salón y de un afán reglamentista desconocedor de una realidad rural muy variada y compleja, han generado un malestar que acaba de saltar enmarcada en lo que puede calificarse como

¹⁰ Rubén Camilo Lois González (Coord.) Jesús Manuel González Pérez Luis Alfonso Escudero Gómez (2012); *LOS ESPACIOS URBANOS El estudio geográfico de la ciudad y la urbanización*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, p. 405.

“revolución del campo europeo”. Parece que se pretende la deslocalización de las producciones agrarias propias de Europa, como se hizo con la industria, sin medir las consecuencias del vaciamiento de amplias zonas del territorio y de la dependencia de una alimentación foránea, carente de las garantías sanitarias exigibles, en deterioro de la salud de los europeos. Pero a diferencia de lo ocurrido con la industria, en este ámbito rural de la actividad económica y evolución demográfica, no cabe marcha atrás. Porque repetir el error de política industrial -en vías de corrección- de hacernos dependientes del exterior –ahora en materia alimentaria- sería la puntilla para la decadencia europea. El vaciamiento total de amplias zonas rurales sería inevitable y el campo sin quienes lo cuidan, cultivándolo, no sería tal. Y esto no es reversible ni a corto, ni a medio, y es muy dudoso que la fuera a largo plazo.

c) Las mejoras en las comunicaciones terrestres han acercado el campo a la ciudad notablemente.¹¹ El aislamiento de las zonas rurales medido en distancias-tiempo ya no son los de décadas pasadas pues, para la mayor parte de aquéllas, son parecidas a las existentes entre un barrio periférico y el centro de la gran ciudad. Lo que les falta son servicios de toda índole propios de cualquier barrio.

d) El desbordamiento de la ciudad y la tendencia a la colmatación de sus límites municipales están dando lugar paralelamente a que se desarrollen de forma natural los procesos de metropolización, con el crecimiento de núcleos de población relativamente próximos que absorben la necesidad de atender a una población en expansión.

e) La escasez de viviendas a precios asequibles para compra o alquiler en la ciudad, impulsa la metropolización antes citada, lo que a su vez contrasta con un patrimonio inmobiliario desocupado o infrautilizado en entornos rurales relativamente próximos, en el hinterland de una hora del centro urbano o de los complejos tecnológico-industriales.

f) Aparecen nuevas demandas de accesibilidad y transporte terrestre en ese entorno rural o hinterland de la ciudad apoyadas en el teletrabajo.

g) Las ciudades están pasando de ser espacios de convivencia, de lugares donde se “habita”, para convertirse en espacios preferentes para invertir y especular en lo inmobiliario o en el turismo. Es decir, ha transformado su función básica, que es su valor de uso como alojamiento y lugar donde conviven cientos de miles de personas, en un bien con valor de cambio, donde las personas -en muchos casos- simplemente estorban.

h) Las ciudades son los nuevos ámbitos territoriales donde se afirma la competencia y la competitividad por el crecimiento y el desarrollo.

i) La gran crisis de supervivencia del centro de las grandes ciudades emergida tras el fin de la pandemia. Tiene las siguientes causas: En Norteamérica (USA y Canadá) por la resistencia de los trabajadores a volver a los *down town*, habiendo probado exitosamente el teletrabajo y comprobado el deterioro social que allí se experimenta, apreciable en cierres comerciales, rascacielos vacíos, jardines, aparcamientos y calles llenas de tiendas de campaña, gente viviendo entre cartones en cualquier portal etc... En Europa por la gentrificación y turistización de muchos centros urbanos históricos que expulsan a los

¹¹ “El 70 % de los 6,4 millones de españoles que viven en municipios rurales accede a los servicios de las ciudades en menos de 45 minutos”; ESENCIALES. Fundación BBVA-IVIE, nº 06/2016.

residentes, por incompatibilidad entre estos y los turistas en sus formas de vida, así como por el encarecimiento del precio de la vivienda y los alquileres.

6.2 En valores

- Nuevas formas de convivencia.
- Reacción hacia la estabilidad de la vida frente a la fugacidad de la inmediatez y la inconstancia de la vida “líquida”.
- Recuperación del valor de lo bucólico campestre frente a la agitación urbana. Progresiva conciencia ecológica.
- Creciente preponderancia de la calidad de vida sobre la cuantía de la remuneración laboral.
- Disposición a reducir salarios para ganar tiempo “de no trabajo” en determinados estratos laborales en nuevas profesiones ligadas a los desarrollos tecnológicos. También influye la reordenación del trabajo en la medida que lo relevante no es el trabajo presencial, sino la consecución de objetivos
- Mayor valoración del tiempo disponible para conciliar y ocuparlo en lo que se antoje.
- Búsqueda de la calidad de vida.

7. Oportunidad para la España vaciada. Un modelo territorial de desarrollo logístico en tela de araña jerarquizada.

No es nada nuevo pues ya estaba en la teoría del lugar central de Christaller y Lösch, hace casi un siglo. Pero conviene actualizarlo porque la realidad actual de España se aleja cada vez más del mismo.

Uno de los problemas territoriales de máxima actualidad es el de la “España Vaciada”, en trance de desertización demográfica, que está generando muchos problemas no valorados suficientemente, cuya relevancia y efectos futuros tampoco parecen preocupar demasiado a la gran mayoría de la población urbana. Es evidente que faltan investigaciones prospectivas por zonas, o al menos no alcanzan la necesaria difusión concienciadora acerca de sus eventuales consecuencias de índole social, económica y medioambiental. Porque más allá de raíces muy antiguas, analizadas anteriormente, de base tecnológica y social, son necesarios diagnósticos actualizados sobre sus causas, sus eventuales soluciones, así como las implicaciones de las burocráticas regulaciones ambientales y de otro tipo emanadas de las políticas agrarias europeas, nacionales y regionales, tanto en relación con las normativas de control, como en lo concerniente a la gestión de las ayudas establecidas.

Pero no existen sólo problemas demográficos, pues surgen otros que trascienden al modelo de desarrollo urbano e industrial español con sus efectos relacionados con la logística del transporte, la estrategia nacional del sistema de transportes y cuestiones medioambientales de creciente relevancia que exigen tratamientos territoriales de carácter global.

Constituyen posiblemente uno de los problemas más graves con que se tendrá que enfrentar la sociedad española en el inmediato futuro, por lo que entiendo que la crisis actual es una oportunidad para buscar soluciones al mismo.

Tomar en serio el problema de los vacíos demográficos implica abordarlo ya y con carácter global. Una vía fundamental para resolverlo debe basarse en un gran pacto político, social e institucional para articular un conjunto de políticas agrarias, industriales y de servicios orientados hacia el desarrollo de un nuevo modelo territorial en tela de araña, potenciando la red de ciudades medias, que desempeñen realmente funciones nodales bien integradas en el conjunto nacional, convertidas en centros logísticos y de servicios de diferente nivel que faciliten la difusión de actividades industriales y de servicios por todo el territorio.

Porque la desconcentración de las actividades productivas, diseminadas por el territorio en una perspectiva reticular bien estructurada, es lo que puede frenar el vaciamiento demográfico. Pero no es fácil. En todo caso, el apoyo institucional a las iniciativas empresariales locales, así como a la promoción de nuevas empresas y a la residencia de nuevos pobladores de esos espacios vacíos, que “en su gran mayoría no son espacios aislados como en el pasado”, debe frenar por lo menos la tendencia desertizadora.

Los inconvenientes de la falta de concentración empresarial, factor que en el pasado se consideraba imprescindible, puede ser suplida en los modelos industriales actuales más condicionados por el consumo que por la producción, por las ventajas para el factor trabajo y su calidad de vida que constituyen, hoy día, la clave de la localización industrial. Calidad y confort de vida se están constituyendo hoy en elemento esencial que condiciona las migraciones de los trabajadores tecnológicos y con ello la ubicación de muchas empresas.

Por otro lado, los grandes avances tecnológicos y los nuevos sectores tecnológicos pueden mantener las imprescindibles sinergias, sin tener las empresas que ubicarse físicamente unas junto a otras. La ubicación de Google en Málaga de su primer centro especializado en ciberseguridad de Europa, que no se ha instalado en el Málaga TechPark (PTA) sino en pleno centro de la ciudad, en el puerto junto al Museo Pompidou, es ejemplo de ambas cosas.

Las oportunidades surgen con el eventual retorno a España de muchas actividades industriales deslocalizadas en el pasado, y para atraer empresas modernas, para modernizar actividades abandonadas o en trance de desaparecer. Si se apuesta tanto pública como empresarialmente por ello, surgirán nuevas oportunidades para muchas ciudades intermedias que contribuirán a fijar la población en el territorio. El ejemplo del “polo industrial del plástico” en Martos (Jaén) cuya producción ha alcanzado en valor al del aceite de toda la provincia jiennense, es también un magnífico ejemplo de estas reflexiones.

Son múltiples las ciudades medias y territorios donde precios del suelo mucho más bajos que en las grandes urbes, facilitarían la instalación de nuevas empresas y de sus eventuales trabajadores. Son núcleos que cuentan con dotaciones de equipamientos públicos de toda índole (sanitarios, educativos, culturales, etc.) suficientes, fácilmente mejorables, pero muchas veces carentes de la población suficiente para mantenerlos. A escala pública, se ahorran costos en la gran urbe relacionados con la vulnerabilidad reseñada en materia de precios, mientras también se ahorran en las pequeñas ciudades por la mejora de su autosuficiencia laboral y demográfica. A nivel empresarial habría quizá que compensar la pérdida de las ventajas de las grandes ciudades para favorecer esta “deslocalización” y potenciar esta estrategia. Las administraciones central y autonómicas tienen la palabra.

De ahí que un gran pacto entre el Gobierno central, las Comunidades Autónomas, La Federación Española de Municipios y Provincias, las grandes patronales industriales y de servicios, las confederaciones de empresarios y los sindicatos, con equipos “técnicos y profesionales” trabajando con independencia de injerencias políticas, podría ser una de las grandes bazas para la recuperación del tejido productivo, avanzar en la reindustrialización de España y, de esta manera abordar también la solución al problema de los vacíos demográficos.

A) Condicionantes tecnológicos y nuevas oportunidades:

1. Ya desde finales del siglo pasado había empezado a manifestarse el fenómeno de metropolización de las ciudades españolas más grandes, -aparte Madrid y Barcelona- con el fuerte crecimiento de los municipios próximos, dados los problemas para encontrar viviendas asequibles a los jóvenes por razón de precio. El gráfico 3, para España y Andalucía, pone de relieve que el estrato de población que más ha crecido en lo que llevamos de tercer milenio, con diferencia han sido las poblaciones entre 20.000 y 100.000 habitantes. Sin duda la inmensa mayoría se encuentran en el hinterland metropolitano de grandes ciudades.

2. ¿Significa esto que pueda reproducirse este fenómeno de irradiación demográfica metropolitana desde estos núcleos de 20.000 a 100.000 habitantes a poblaciones rurales relativamente próximas, también basado en los problemas de carestía de la vivienda así como en los nuevos valores potenciados tras la pandemia y la realidad del teletrabajo?

3. Un efecto positivo de la pandemia ha sido el salto adelante que ha experimentado el teletrabajo y el aprendizaje de las técnicas de comunicación digital. Tenemos que aprovechar esas circunstancias para desconcentrar el trabajo y, con ello, frenar e invertir la dinámica demográfica potenciando las ciudades medias y pequeñas repartidas por toda España.

4. Habrá que facilitar el acceso a internet y a las redes digitales con la máxima calidad que haga factible dicha desconcentración del trabajo y del empleo. Es decir, hay que desarrollar un plan de inversiones que permita igualar las condiciones de acceso a las redes digitales en toda España. Existen amplísimas zonas de Castilla-León, nordeste de Castilla-La Mancha, sur de Aragón, así como en Galicia y Asturias, con graves carencias de acceso a la banda ancha ADSL. Es fundamental resolver el problema de la desigualdad digital de oportunidades para facilitar la deslocalización e instalación de nuevas empresas en entornos rurales pues también los precios del suelo les afectan.

5. Los avances en el teletrabajo, la telemedicina, la teleformación y las telecompras permiten superar aislamientos y estar conectados permanentemente eliminando desplazamientos no imprescindibles.

B) Condicionantes logísticos:

1. La necesaria reestructuración del transporte terrestre en nuestro país, donde el peso de la carretera es notablemente superior al existente en el resto de Europa. Obviamente teniendo muy en cuenta las características y modalidades de los productos a transportar.

2. El tránsito energético de los combustibles fósiles a otras fuentes de energía para el transporte, precisa la potenciación del ferrocarril a través de una estructura reticular de

puertos secos, plataformas y nodos logísticos que, integrando la carretera con los raíles, se conviertan en modernos polos de desarrollo de sus entornos.

3. La intermodalidad carretera-ferrocarril es el gran reto y la gran oportunidad para amplias zonas de la España vaciada. La colaboración público-privada, una necesidad.

4. Hay que estudiar en profundidad y con detalle las posibilidades de revalorizar la antigua red ferroviaria de ancho español para el transporte de mercancías, que es perfectamente aprovechable como complemento de una nueva logística de transporte integral que, modernizada, contribuya a frenar el vaciamiento de amplias zonas de España. El ferroustage, con sus diversas modalidades de transporte combinado de los modos carretera y ferrocarril, para aprovechar las ventajas competitivas de un modo y otro, podría facilitar un principio de reorientación del transporte de camiones por las carreteras españolas, potenciando la aparición de nodos o estaciones intermodales. Al menos habría que estudiarlo seriamente.

Bastaría recordar el gran salto que la RENFE dio en los años finales del pasado siglo y comienzos del presente, para convertir en pocos años un transporte decimonónico en la punta de lanza mundial del transporte ferroviario de personas del siglo XXI, para ser conscientes de que el cambio de modelo ferroviario para transportar mercancías no sólo es posible sino cada día más necesario.

5. Esto posibilitaría el desarrollo de grandes y pequeños centros logísticos interiores para potenciar la atracción de inversiones industriales, catapultar el desarrollo económico y frenar, e incluso revertir, la dinámica desertizante que oscurece el futuro de muchas provincias españolas.

6. El modo de vida rural (el de las poblaciones que viven de la agricultura y la ganadería) debe protegerse al tiempo que, con la mejora de sus accesibilidades terrestres y el aprovechamiento del teletrabajo, se fomente la inmigración de poblaciones jóvenes atraídas por la calidad de vida y su baratura en comparación con la gran ciudad, estimulando la integración del modo de vida rural con el urbano en una síntesis potenciadora de ambos.

Anexo

¿Muerte de los centros urbanos?

Bajo este impactante título y el subtítulo: “las trayectorias de la recuperación tras la pandemia en 62 ciudades norteamericanas”, un informe conjunto de sendos centros de investigación de las universidades de Toronto y Berkeley, evidencian la crisis de sus centros urbanos.¹²

Se concreta en las ciudades mayores de 350.000 habitantes de Estados Unidos y Canadá clasificadas en dos grupos de 31 cada uno: menores de un millón de habitantes y mayores. El objetivo es cuantificar en porcentajes el grado de recuperación de la actividad en sus centros controlando 18 millones de teléfonos móviles en sus trayectorias y visitas a los “puntos de interés”. El periodo temporal analizado son los tres años transcurridos entre noviembre de 2022 y los niveles prepandémicos de 2019.

Importa destacar que todos esos centros están cortados por el mismo patrón urbanístico. Concentración de rascacielos en un barrio concreto de la metrópoli fundamentalmente dedicados a oficinas, aunque también a viviendas y zonas comerciales en proporciones muy diversas. Basta ver el perfil urbano para ubicarlos de inmediato por la abrupta ruptura de la línea de horizonte tradicional de la gran ciudad norteamericana con los edificios en altura.

La principal conclusión a que se llega es que el teletrabajo está provocando un hundimiento económico en bastantes de ellos al que impulsan también el auge de los centros comerciales del extra radio y el comercio digital. Su manifestación más evidente son los grandes rascacielos de oficinas vacíos mostrando una importante crisis inmobiliaria.

Del conjunto analizado, solo cuatro de las ciudades menores habían recuperado en 2022 los datos anteriores a la pandemia; ninguna de las más grandes. Además, diez de estas últimas ni siquiera habían alcanzado la mitad de su actividad prepandémica. Entre ellas importantes ciudades como Detroit, Chicago, Montreal o Seattle, y destacando negativamente San Francisco con solo un 31 por ciento. Nueva York estaba en el 74 por ciento.

Este recordatorio sobre lo que ocurre en los lugares de vanguardia del capitalismo es importante para muchas ciudades, máxime cuando San Francisco es –con el Silicon Valley donde se gestó la revolución electrónica– la metrópoli norteamericana más retardada. Donde, además, la crisis bancaria del año pasado tuvo su epicentro: el Silicon Valley Bank, especializado en los depósitos locales.

¿Estamos asistiendo a una decadencia de este modelo norteamericano de gran ciudad? En su origen están los empleados que, teletrabajando con la pandemia desde su casa –normalmente unifamiliar–, han comprobado sus ventajas y se han negado a volver a sus antiguos centros de trabajo. La escasez de especialistas digitales, no solo en Norteamérica

¹² CHAPPLE Karen, MOORE Hannah, LEONG Michael, HUANG Daniel, FOROUHAR Amir, SCHMAHMANN Laura, WANG Joy, y ALLEN Jeff (2022); “Death of downtown? Pandemic recovery trajectories across 62 North American Cities”; *Research Brief 07/23*, Updated 2023, School of Cities, University of Toronto; Institute of Governmental Studies, University of California, Berkeley.

https://downtownrecovery.com/death_of_downtown_policy_brief.pdf. Consulta 1/06/2023]

sino en todo el mundo occidental, los sitúa en una posición de fortaleza frente a sus empleadores.

Todo apunta a que se avizora un cambio de valores sociales, donde el salario no lo es todo, donde incluso renunciar a una parte, apenas importa si se gana más tiempo libre y calidad de vida. También puede ser una actitud preventiva ante futuras pandemias no descartables. Prefieren mejoras del bienestar que han experimentado y disfrutado en estos años de pandemia y es muy difícil que den marcha atrás, a pesar de las presiones que reciben de la dirección de sus empresas para volver a la oficina, esgrimiendo los beneficios que se obtienen del contacto personal de los trabajadores en ellas y con las empresas cercanas. No los convencen porque han aprendido a valorar los ahorros de tiempo en desplazamientos y se está llegando a acuerdos para asistir a la oficina dos o tres días a la semana y el resto permanecer trabajando desde sus casas¹³.

Si algo hemos aprendido todos de la pandemia es que los lugares donde la densidad de población es mayor han sido los de mayor incidencia del Covid. Porque el riesgo de enfermar era triple para quienes viven y/o trabajan en los grandes rascacielos: en su casa, en los desplazamientos al trabajo y en la oficina. Los ascensores y las áreas comunes de tales edificios eran los inevitables lugares de contagio, al igual que trenes, autobuses y metros de imprescindible y múltiple utilización cotidiana. Por eso, las primeras o segundas residencias se convirtieron en lugar de trabajo con la ventaja al reducir al mínimo, en caso de necesidad, los contactos personales y las posibilidades de contagio por las tres vías señaladas.

Por consiguiente, los centros urbanos en crisis, por todas las razones expuestas, se están replanteando la reconversión de los rascacielos de oficinas en viviendas, junto a otras alternativas complementarias relacionadas con el ocio y la cultura, para atraer población y actividad a esos barrios desertizados, lo que es un síntoma claro de una marcha atrás en el modelo de “distrito financiero-empresarial”. Muchos sociólogos empiezan a pronosticar que el teletrabajo será una característica permanente en las grandes metrópolis, incluso con modelos laborales mixtos donde se compatibilice la presencia limitada con el trabajo a distancia.

Crisis más apreciable donde hay una mayor proporción de empleos en ámbitos profesionales, científicos y técnicos, especialmente vinculados con la información, el transporte, la logística y almacenamiento. En otras palabras, donde los espacios aglutinan a los especialistas digitales, muchos de los cuales se han convertido en “nómadas digitales”.

Pero, ¿qué tiene esto que ver con la problemática de los pisos turísticos?

¹³ Este fenómeno ha coincidido con lo que, en ese atisbo de cambio de valores, se ha denominado “la gran dimisión o la gran renuncia”, surgido en los EE.UU y extendido por parte del mundo desarrollado, por el que millones de trabajadores dejaron sus puestos de trabajo durante la pandemia por razones de hartazgo con unas malas condiciones de trabajo, necesidad de conciliación familiar, cuidado de niños y ancianos, etc. La huida de empleos cara al público y las ayudas estatales al desempleo en lo más crudo de la pandemia completan el panorama de sus razones que, acaban aclarándose, cuando se conoce que los sectores más afectados han sido ocio, hostelería, comercio minorista, servicios temporales y administrativos. Precisamente aquéllos cuyas remuneraciones están entre las más bajas del espectro laboral. Asimismo, la perspectiva de género, oscurecida en la globalidad de los datos, evidencia el descenso de la población activa femenina por la mayor proporción de mujeres “dimisionarias”.

La respuesta es bastante evidente. Dejando a un lado el modelo urbanístico de la concentración de los grandes rascacielos que caracterizan los *downtown* de las grandes ciudades de Norteamérica, tan diferente a los centros históricos de las capitales europeas, su crisis se ha desatado a consecuencia de la especialización en oficinas. Al permanecer obligadamente los trabajadores en sus casas por la pandemia ya no quieren volver a esos centros que quedan vacíos, sin vida, y en una crisis de reconversión que no va a ser fácil de revertir.

¿Y qué está ocurriendo en los centros turísticos de muchas ciudades europeas en vías de especialización exclusiva en la actividad turística por los efectos desbordantes del turismo líquido del alquiler a corto plazo?

La gran lección que debemos extraer de la actual experiencia norteamericana es que la especialización urbana no es buena. La ecología demuestra que el equilibrio de un sistema se establece cuando la **relación de interdependencia establecida entre los distintos elementos** que lo componen **es óptima**. Obviamente mientras mayor sea el número de sus componentes y de sus interrelaciones, más estable será dicho sistema. Pues en las ciudades ocurre lo mismo. El peligro de la especialización de sus centros tiene sus antídotos: diversidad comercial, abundancia de habitantes y densidad de población adecuada, estructura demográfica equilibrada, establecimientos sanitarios y educativos de proximidad, instalaciones deportivas, variedad de servicios sociales, locales culturales y de espectáculos, múltiples servicios privados, oficinas, despachos, bares, cafeterías, restaurantes, jardinería, urbanismo adaptado con espacios adecuados para niños y ancianos, etc. ¿Y en qué estamos convirtiendo los centros urbanos?

¿Acaso nos hemos olvidado ya de la pandemia y de sus efectos en el turismo? ¿Aprenderemos alguna vez de los errores propios y ajenos? ¿Por qué despreciamos nuestras fortalezas, nuestro singular atractivo turístico, dejándonos colonizar por pretendidas virtudes foráneas? ¿Es la especialización turística de los distritos centrales el futuro de las ciudades europeas? ¿Seremos capaces de mantener un equilibrio en la explotación turística adaptada a nuestras circunstancias, valores y modo de vida que tan atractivo resulta? ¿No estaremos dando pasos hacia la muerte de nuestros centros urbanos? A modo de ejemplo, ¿es una buena política para el futuro que en el distrito centro de la ciudad de Málaga, uno de los más exitosos y recientes descubrimientos del turismo urbano, los pisos turísticos hayan superado en número a sus menguantes habitantes¹⁴ que están siendo, poco a poco, “expulsados” del mismo?

¹⁴ Málaga Hoy, 7 febrero 2023.

Bibliografía

- Alcaide Inchausti J. y Alcaide Guindo P. (2008); “El centro de gravedad de la economía española en los años 1955, 1979 y 2006”, *Cuadernos de Información Económica*, nº 204, mayo/junio, pp.33-36
- Augé, M. (2007), “Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana”; *Contrastes: Revista cultural*, nº 47, pp. 101-107.
– (2008); *Los “no lugares”. Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*; Gedisa Editorial, Barcelona. (La edición original francesa es de Édition du Seuil, 1992).
- Barron, K., Kung, E. y Proserpio, D (2021); “The Effect of Home-Sharing on House Prices and Rents: Evidence from Airbnb”, *Marketing Science* 40, nº 1, pp. 23-47.
- Bauer, Gerard y Roux, Jean Michel (1976); *La rurbanisation ou la ville éparpillée*; Ed. Seuil, Paris.
- Castells, M. & Hall, P. (1994). *Tecnópolis del mundo, la formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Alianza Editorial. Madrid.
- Bauman, S. (2017) *La Globalización. Consecuencias Humanas*; Fondo de Cultura Económica, Madrid, p. 8.
- Boisier Etcheverry, S. (2006); “Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad región”, *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, vol. 14 (28), 165- 190.
– (2015) “[Bioregionalismo](#): una ventana hacia el desarrollo territorial endógeno y sustentable”, *Terra: revista de desarrollo local*, nº. 1, 2015, págs. 42-66
- Borja J. y Castells M. (1997); *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Madrid.
- Cuervo, L. (2003). *Pensar en el territorio: Los conceptos de ciudad global y región en sus orígenes y evolución*. Instituto latinoamericano y del caribe de planificación económica y social (ILPES).
- Chapple K., Moore H., Leong M., Huang D., Forouhar A., Schmahmann L., Wang J., y Allen J. (2022); “Death of downtown? Pandemic recovery trajectories across 62 North American Cities”; *Research Brief 07/23*, Updated 2023, School of Cities, University of Toronto; Institute of Governmental Studies, University of California, Berkeley.
https://downtownrecovery.com/death_of_downtown_policy_brief.pdf. [Consulta 1/06/2023]
- Esteve Secall, R. (1988); “La dialéctica costa-interior en Andalucía”, *Revista de Estudios Regionales*, nº 22, pp. 173-189.
– (1989); “La dinámica demográfica costa-interior en Andalucía y su influencia en la política regional de infraestructuras”, *V Encuentro ARETHUSE*, Montpellier (Francia).
– (1990); “Turismo y demografía en el Mediterráneo español”, *VI Encuentro ARETHUSE*, Cassino-Scanno (Italia).

- (1992); “La evolución demográfica y el turismo en el litoral mediterráneo”; en García Delgado, J.L (Coord) y Serrano Sanz, J. M^a (col); *Economía Española, cultura y sociedad. Homenaje a Juan Velarde Fuertes*, Eudema, Madrid, tomo II, pp. 681-704
- (1993); “Población, actividad económica y territorio”, en Martín Rodríguez, M (dir); *Estructura económica de Andalucía*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 555-581.
- (1997); “Población y territorio. Andalucía en el arco del Mediterráneo”, *I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía*, Jerez de la Frontera.
- (1998); “Evolución reciente de la dinámica andaluza de los vectores-fuerza demográficos y la ocupación del territorio”, *XIV Encuentro ARETHUSE*, Montbazillac-Bergerac (Francia).
- (1998); “Andalucía y el Eje del Mediterráneo. Años noventa”; *II Congreso de Ciencia Regional de Andalucía*, Jaén.
- (1999); “Provincias y autonomías del Eje del Mediterráneo español. Años noventa”; *XXV Reunión de Estudios Regionales*, Sevilla.
- (2018); “Evolución moderna de la dinámica demográfica en el territorio andaluz”; en Márquez Domínguez, J.M y Jordá Borrell, R (Coor); *Ciencia regional y Andalucía a partir de la visión del geógrafo Gabriel Marco Cano García. Un homenaje a su vida y su obra*, Ed. Universidad de Sevilla, pp. 499-518.
- (2020); “Vulnerabilidad de los hábitats concentrados y desarrollo urbano. Oportunidad para la España Vacía”; en AA.VV, *Libro blanco. Reflexiones y propuestas para una sociedad post covid 19*, United Nations Institute for Training and Research (UNITAR) CIFAL, Málaga; pp. 84-90.
- (2023); “Economía y geografía de la salud en el siglo XXI”, *Derecho y Salud*, vol. 33 (extraordinario), pp. 161-168.

Etchemendy, John: “La tecnología tiene un enorme potencial para hacer daño”, *Entrevista*, El País Semanal, 14.7. 2019.

Goerlich, Francisco J; Maudos, Joaquín; Mollá, Silvia (2021); *Distribución de la población y accesibilidad a los servicios en España*, Fundación Ramón Areces-IVIE, Madrid.

Mendes, Luis (2020); “Bye, bye, Lisboa. Airbnb, gentrificación turística y crisis de vivienda”, *Crítica Urbana. Revista de Estudios Urbanos y Territoriales*, vol. 3, nº 10.

Moreno Peralta, S. (2022); *MÁLAGA LA CIUDAD ES SU TERRITORIO. O cómo una ciudad media puede ser una ciudad global*. Conferencia en el Club Liberal 1812; 3 febrero, Málaga.

Turner, Louis y Ash, John (1975), *The golden hordes. International tourism and the pleasure periphery*, Constable, Londres.

Rae, Alasdair (2019), “From neighbourhood to “globalhood”? Three propositions on the rapid rise of short-term rentals”, *Area*, Vol. 51, Issue 4, pp. 820–824. <https://doi.org/10.1111/area.12522>.

Remy, Jean (1966); *La ville, phénomène économique*, Editions Vie Ouvrière, Bruxelles, p. 13.

Sassen, S. (2001). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press, Princeton, Nueva Jersey, USA.

– (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. *Eure*. 33 (100), 9-34.

Schumacher E.F. (1990); *Lo pequeño es hermoso*, Tursen/Hermann Blume, Madrid; la edición original en inglés es de 1973, pp, 46 y 47.

Scott, A., Agnew, J., Soja, E. & Storper, M. (2004); *Global city regions. Trends, theory and policy*. Oxford University Press.

Referencias imágenes

Todos los gráficos son de elaboración propia.

Gráfico 1. VECTOR-FUERZA DE LA MONTAÑA AL LLANO

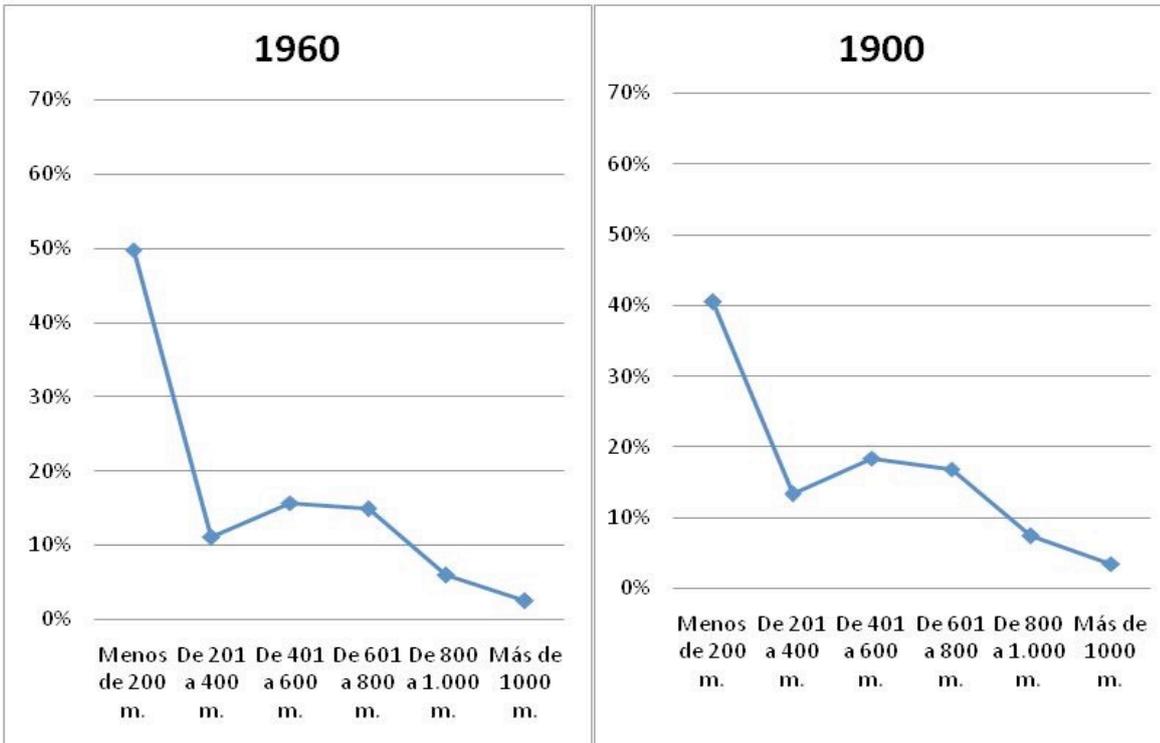
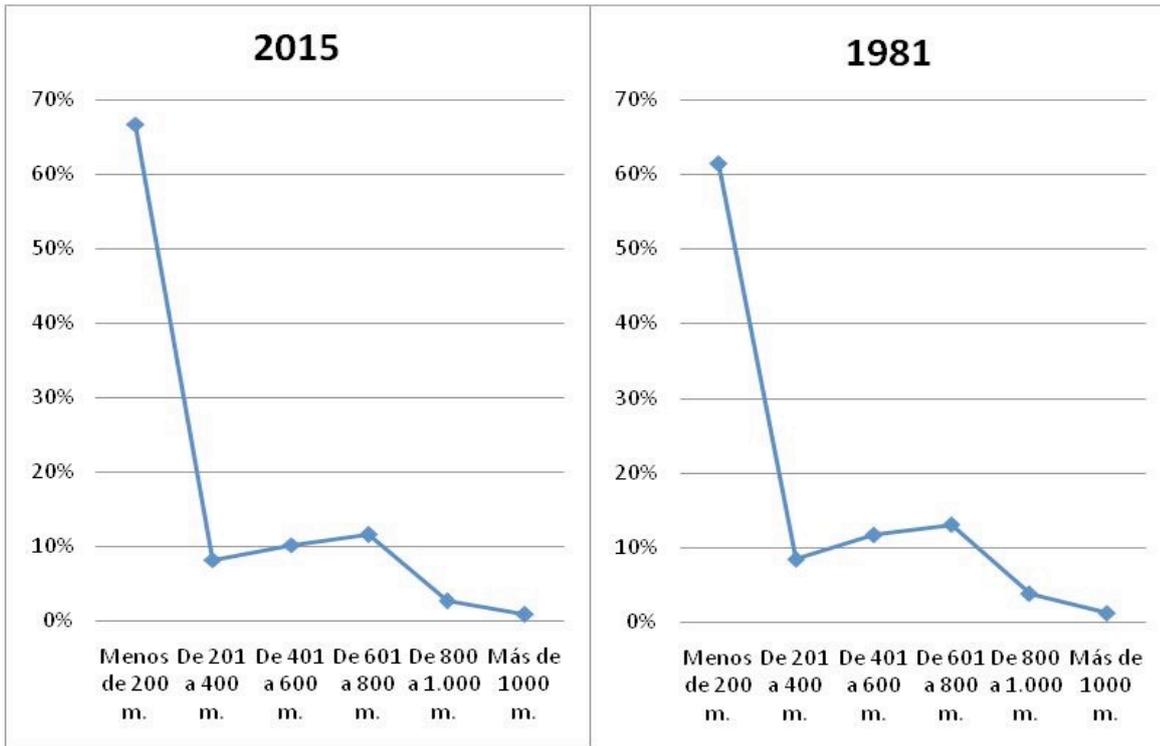


Gráfico 2. VECTOR-FUERZA DE LO PEQUEÑO A LO GRANDE

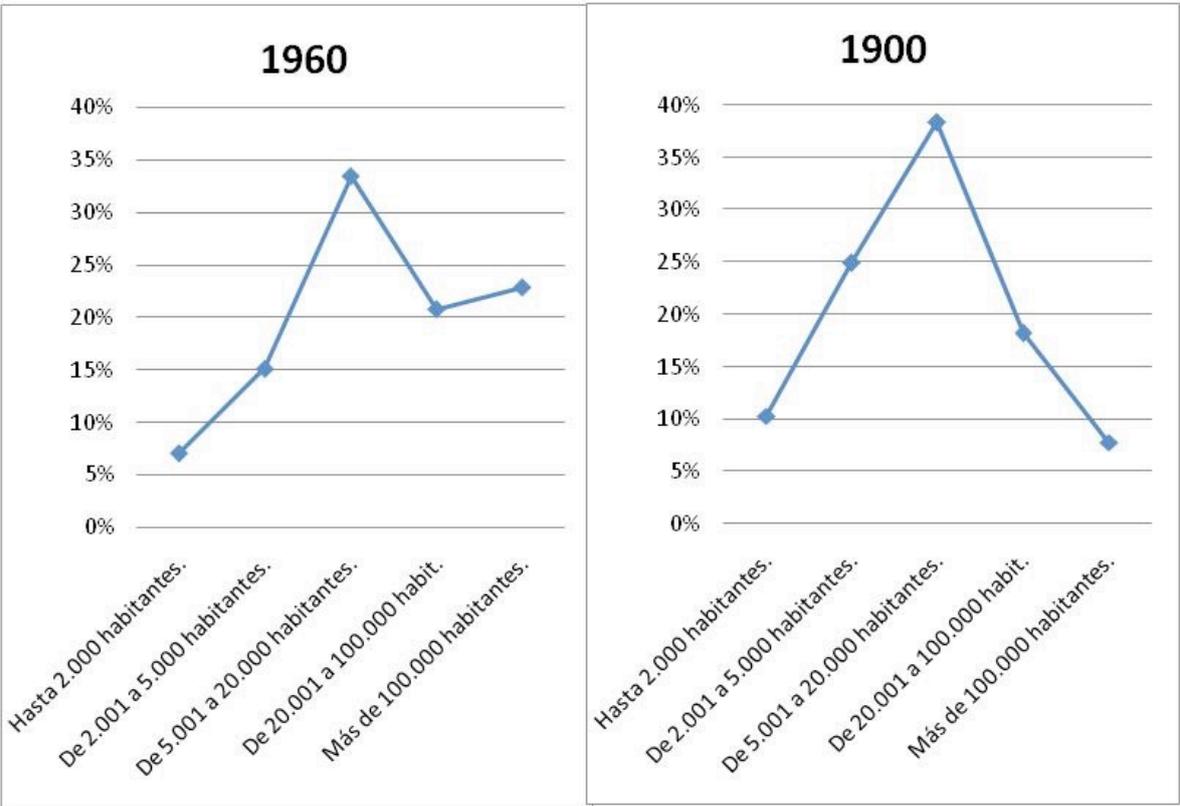
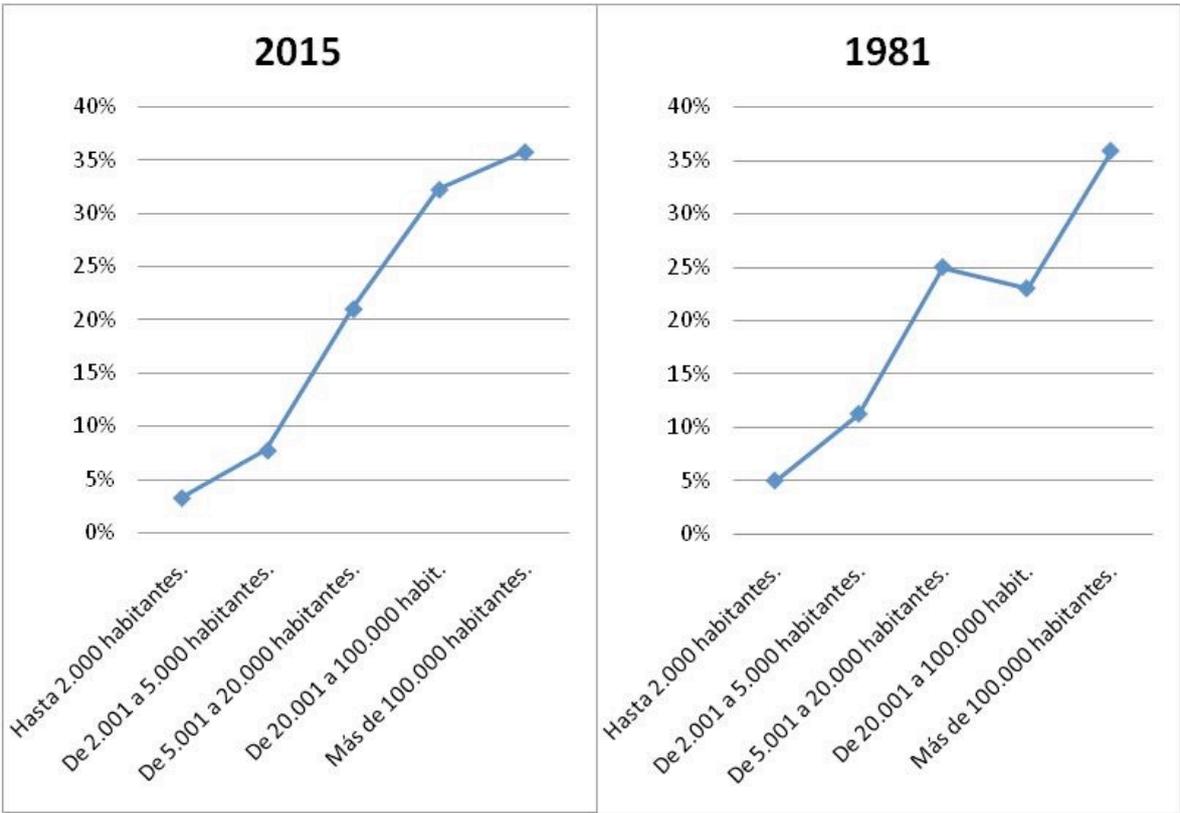


Gráfico 2 bis. VECTOR-FUERZA DE LO PEQUEÑO A LO GRANDE

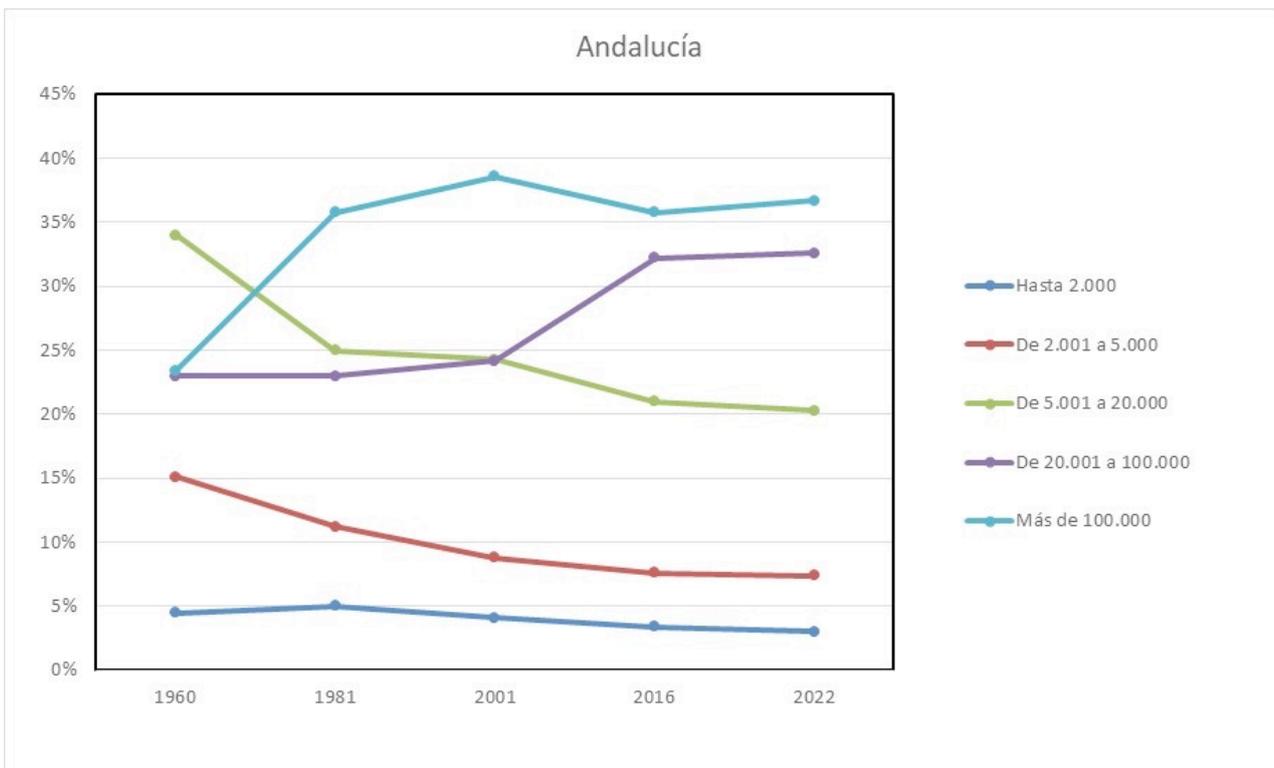
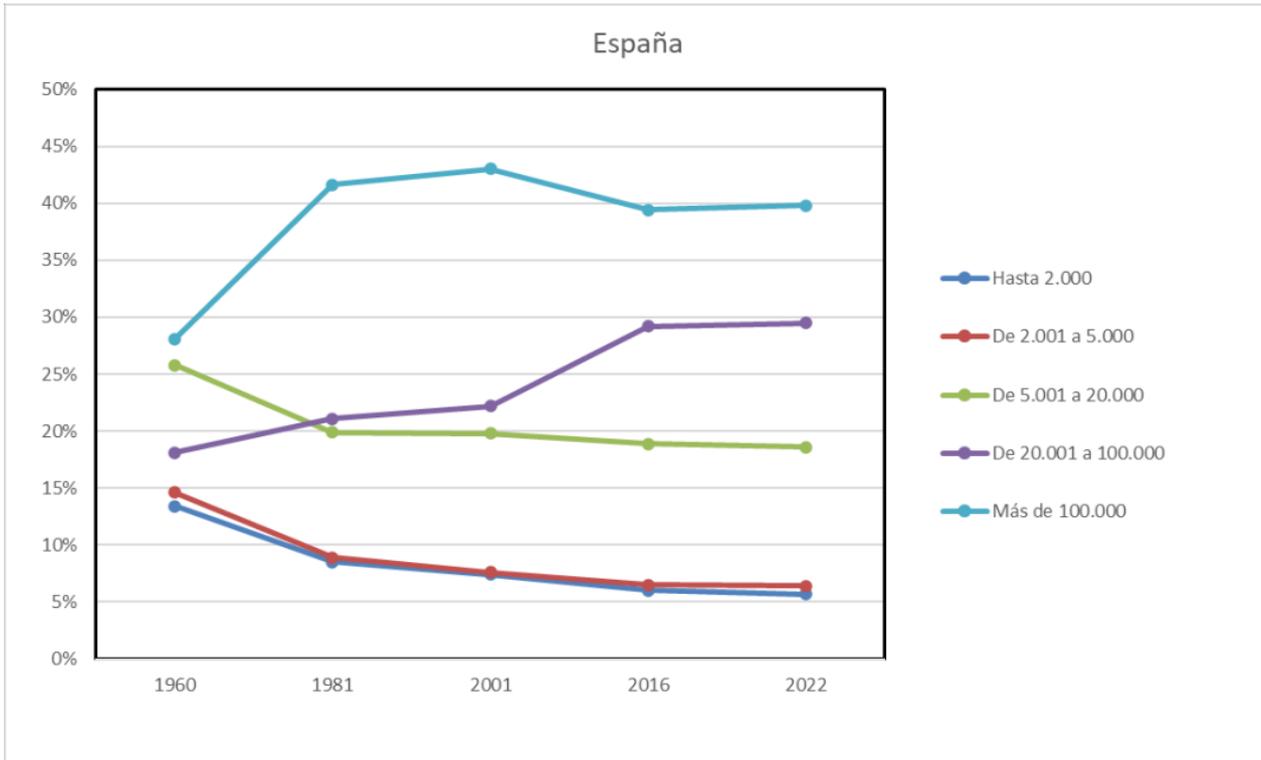


Gráfico 3. VECTOR-FUERZA DE LA TIERRA AL MAR

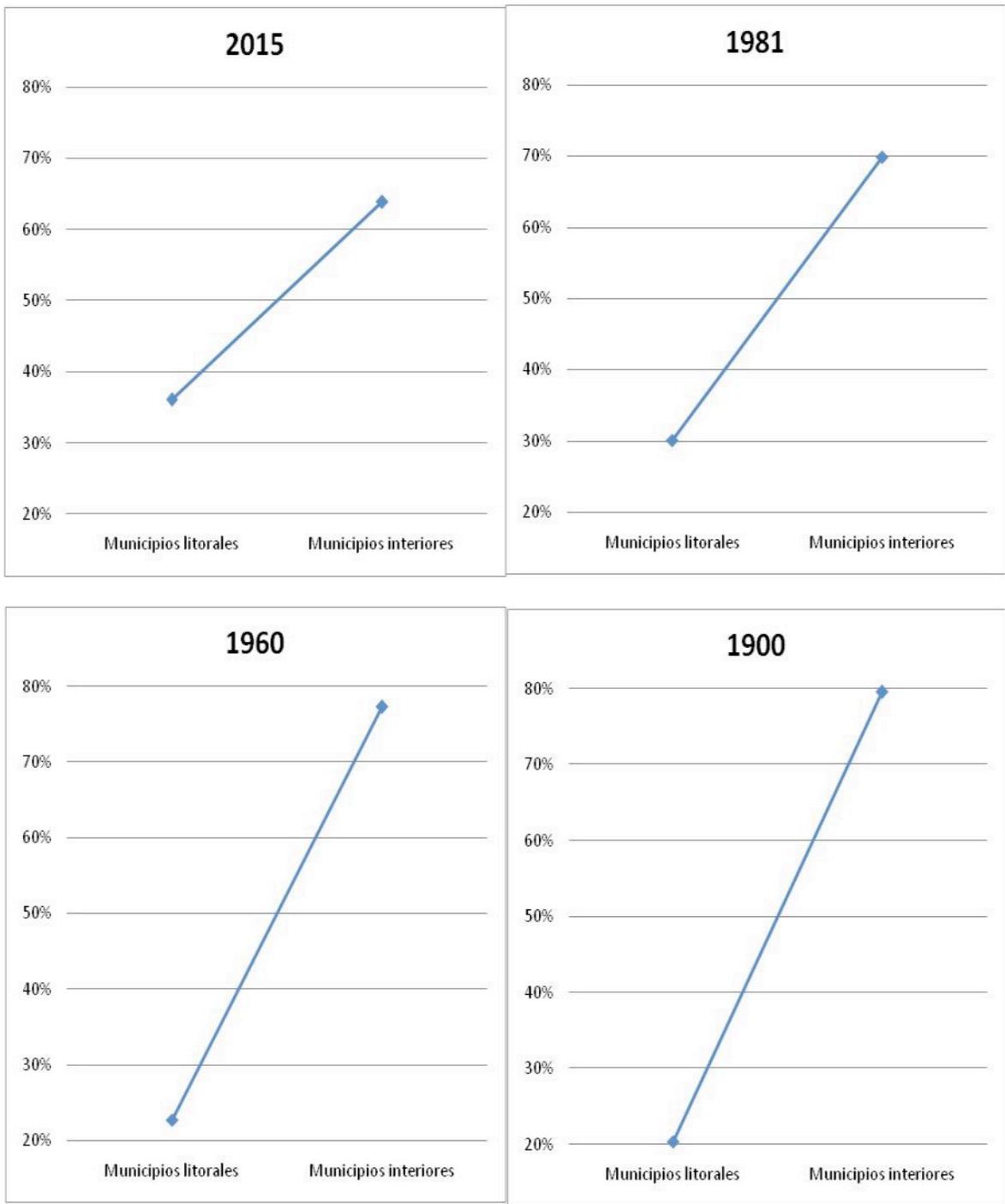


Gráfico 4. VECTOR- FUERZA: LA ATRACCIÓN DEL MEDITERRÁNEO

